

Journal de J. R. Bonet

Journal de J. R. Bonet

LA ABEJA

REVISTA CATÓLICA MENSUAL

CON APROBACIÓN Y LICENCIA DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

DEDICADA A LOS NIÑOS Y CLASES OBRERAS

REDACTADA POR UNA ASOCIACIÓN DE INDIVIDUOS AMANTES

DE LA PROPAGACIÓN DE LOS CONOCIMIENTOS ÚTILES



Año I | OLOT, Octubre de 1899

Suscripción

Un año 3 ptas.
Seis meses 1'50 «

ADMINISTRACION Y REDACCION

Calle Mayor, número 18
OLOT
(Provincia de Gerona.)

ANUNCIOS

Página entera 2'50
Media página 1'50
Un cuarto 1'00

A los profesores de instrucción primaria
y a los centros obreros, se les hará gran rebaja,
tomando algunos cuadernos.

NOTA

Se manifiesta a las personas ilustradas amantes de la
propagación de los conocimientos útiles que se les admitirán
sus trabajos, pero no se devolverán los originales que por no
parecer convenientes no se publiquen.

OLOT:

Imprenta y librería de Juan Bonet, calle Mayor, 3.—1899.

A nuestros lectores

Nos permitimos recomendarles encarecidamente que si después de haberse enterado de las materias que nos hemos ocupado en los cuadernos publicados de nuestra Revista Católica LA ABEJA, no merecen su aprobación se les apreciará, se dignen remitirnos los cuadernos que hayan recibido, pues deseamos saber el número de suscriptores en que podemos contar.

También encargamos á los numerosos suscriptores que tenemos en provincias, que nos envíen el importe de suscripción á nuestra Revista en sellos de correo, libranzas del giro mútuo ó letras fácil de cobro, para poder atender á los muchos gastos que nos ocasiona dicha publicación.

Por último: manifestamos á nuestros suscriptores que si les falta algún cuaderno de los ya publicados y desean poseerlo, que nos lo avisen que se procurará complacerle.

La Redacción.

LA ABEJA

REVISTA CATÓLICA

con aprobación de la Autoridad Eclesiástica

DEDICADA A LOS NIÑOS Y CLASES OBRERAS

AÑO I

Olot, Octubre de 1899.

NÚM. 4

A LOS NIÑOS Y CLASES OBRERAS N.º 1053.

¿QUÉ ES EL CORAZÓN DEL HOMBRE?

Es un órgano llamado por Bichot el *trípode vital*, por ser uno de los más importantes en la economía, en unión del cerebro y el aparato respiratorio; es también el órgano principal de la circulación. Está situado en el lado izquierdo del pecho y consiste en un músculo hueco, cuya forma es muy parecida á la de un cono truncado, aunque algo aplastado por sus dos lados, redondo por la punta y en forma de huevo por su base. Se compone de cuatro cavidades: dos aurículos y dos ventrículos.

Como cada latido del corazón, en el estado normal, es un segundo, por consiguiente, da 60 al minuto, 3.600 en la hora y 86.400 al día. A cada latido del corazón salen del ventrículo izquierdo dos onzas de sangre para entrar en la grande arteria. En su

consecuencia, puesto que el corazón late 3.600 veces por hora, salen de él en este tiempo 7.200 onzas de sangre. Toda la sangre contenida en el cuerpo humano no asciende por lo común, más que á 25 libras. Así, pues, dividiendo 600 por 25 se encontrará que toda la masa de la sangre pasa por el corazón 25 veces por hora y por consiguiente 600 veces al día.

El corazón es considerado como el centro de las pasiones y de los afectos, siendo el órgano de la sensibilidad moral, como el cerebro es de la orgánica.

El corazón no viene á ser otra cosa que una especie de regadera que, con sus golpes ó latidos, empuja la sangre haciéndola llegar á todas parte. Preciso era que un instrumento tal fuese fuerte, y Dios lo formó de unos músculos resistentes y duros. Preciso era que se moviese por sí solo, y no quedasen sus movimientos á voluntad del hombre, como sucede con las manos y los pies, porque entonces, el desgraciado que se le olvidara de mover su corazón, se moriría; y Dios hizo que el corazón por sí solo no dejase nunca de moverse, velando mientras dormimos y trabajando sin cesar por nuestra vida, aun sea aquellos momentos en que, ciegos corremos nosotros mismos á perderla.

El corazón es una admirable máquina que al funcionar, pone en constante movimiento dos corrientes de sangre. Una, la que viene de las venas y va al pulmón, y otra, la que vuelve del pulmón y va por las arterias á dar vida á todo el cuerpo.

El riego de nuestro cuerpo, guarda cierta relación con el riego de nuestros huertos. Desde el río va por las acequias el agua saludable y pura á fertilizar las plantas de los prados; allí, después de regarlas, se filtra por las tierras y arrastra sus impurezas á las

zanjas llamadas de aguas muertas, zanjas que después conducen estas aguas sucias y salobres otra vez al río, donde el aire y el movimiento las purifica para que sirvan á nuevos riegos.

La sangre pura después de vivificar todo nuestro cuerpo, se filtra al través de sus tejidos, y arrastrando sus impurezas va á las venas, éstas la conducen al pulmón para que se purifique con el aire que respiramos, y una vez pura, vuelve por las arterias á verificar otro riego.

Estas dos corrientes son las que ya hemos dicho son las que impelen al corazón recibiendo la sangre viciada que viene por las venas para mandarla de un golpe al pulmón, y recibéndola después que vuelve del pulmón vivificada para mandarla de una vez á todo el cuerpo por medio de las arterias.

¿Quién no adorará de rodillas al Dios que así cuida de nuestra vida? ¿Quién no admirará su poder al ver sus obras? Si tantos beneficios recibimos de El, debemos amarle, pues el que le ama le obedece. Cumplamos pues, las leyes divinas, pues sólo en su cumplimiento está la vida y la salud.



Sección primera



BOTÁNICA APLICADA

(Continuación).

Oxígeno

Es un cuerpo simple que en el estado puro es un gas incoloro, inodoro é insípido. Se encuentra en abundancia en la naturaleza combinado con otros muchos cuerpos formando óxidos y ácidos, y unido al ázoe ó nitrógeno constituyendo el aire atmosférico. Es indispensable para la combustión y respiración, por lo cual se llama *aire puro* y *aire vital*, pero esto sólo es así cuando se halla combinado con el ázoe, mas en el estado de pureza, mata por sofocación á los animales y consume con extremada rapidez los cuerpos en ignición, desprendiendo una gran cantidad de calórico y una luz que no puede resistir la vista.

Azoe

Es un cuerpo simple gaseoso, incoloro, insípido, transparente, elástico, que existe en el aire atmosférico en la proporción de 79 por 100. Apaga los cuerpos en combustión, asfixia á los animales, es insoluble en el agua, en una palabra, todas sus propiedades son vegetivas cuando se halla en estado de pureza. Es uno de los principios constitutivos de muchas sustancias orgánicas, principalmente del reino animal. Aunque es impropio para la respiración, no ejerce acción deletérea sobre la economía; por el contrario, modifica la propiedad excitante del oxígeno sobre los órganos respiratorios.

PLAN DE NUESTRO TRABAJO BOTÁNICO

Habiéndose explicado en los cuadernos publicados de donde procedían los elementos que están constituidas las plantas así como su naturaleza, ahora tan sólo nos resta ocuparnos en describir los más importantes vegetales que se encuentran en nuestra Península Hispánica, manifestando las aplicaciones que tengan cada uno de ellos en la medicina, en las artes é industria.

Sabed que son muchas las plantas que crecen en nuestro país que adquirirían gran mérito para los médicos y para los enfermos, si procediesen de los montes de Asia, del Africa ó América; pues el hombre es así, desprecia lo que encuentra próximo á su casa, y preconiza lo que le viene de muy lejos. De todos los vegetales que nos ocuparemos, se manifestará los diferentes nombre que tienen en español y catalán, como también su nombre botánico, indicando á la vez la familia que pertenecen y sus caracteres más importantes para su reconocimiento y utilidad de los mismos.

Los primeros vegetales que empezaremos en describir en esta sección serán los que tienen gran estima en Floricultura y que se encuentran en la mayoría de los jardines de nuestras casas; pues con ello conceptuamos prestar un gran servicio á nuestros lectores.

Rosal de cien hojas

Llámase en castellano *rosal romano* ó *de Holanda*; en catalán *roser de cent fullas*; en latín *rosa centifolia* Linneo; familia *Rosaceas*.

La rosa citada forma un penacho de 100 á 120 centímetros de altura; las hojas tienen de 5 á 7 foliolos ovales, pubescentes por debajo, dentados doblemente; las flores son roseas por lo común casi siempre dobladas de 8 centímetros de anchura, de penolos largos; por lo común hay tres juntas en el ápice de cada ramo. Hay muchas especies conocidas de rosas de cien hojas.

Ninguno de los arbustos que adornan nuestros jardines es tan hermoso ni tan generalizado como el rosal. Se encuentra en todas partes del mundo; y no parece sino que la naturaleza al formar la rosa como tipo exclusivo de gracia, quiso que todos los países la tuvieran, y que entre todas sus diferentes especies existiera poca diferencia para que no se alterasen esencialmente sus formas. Así es que desde los más remotos tiempos las rosas se cultivaron y fueron admiradas por todas las gentes.

Difícil es asegurar cual sea la verdadera patria del rosal; sus colores y variedades son tan diferentes que la naturaleza apenas entre ellas pone límites.

La rosa que fué elegida por sus mismas compañeras para ser la reina de las flores, por su hermosura y fragancia, formaban los antiguos coronas con la misma que dedicaban á premiar la virtud y la inocencia á los seres humanos, que como ellas, reunía tantas bellas cualidades, buenas prendas que debemos desear poseer puesto que la virtud, madre de la honradez y del trabajo, es la mayor garantía de la tranquilidad y bienestar del alma y hace al que la posea que nada pueda temer, pues para todo será invulnerable.

Las rosas, debemos decir sin reparo, han sido y son el encanto de todas las edades, y de ellas podemos valernos para expresar nuestra alegría en los fes-

tines, y nuestras penas cuando ha llegado la hora fatal de que la muerte nos arrebate algún ser querido.

La rosa que se la llama la reina de la primavera, servía en los tiempos primitivos para celebrar una fiesta que en Francia aun se conserva en algunos pueblos y aldeas y principalmente en Nanterre, cerca París, llamada *fiesta de la rosa*, en la que se premia á una joven que tenga edad y aptitud para casarse, por su virtud y aplicación, con una corona de rosas y un dote para casarse. La institución de esta fiesta, dice la historia, que se debe á S. Medard, obispo de Noyon.

Desde el siglo XII que los papas bendicen todos los Viernes Santos una *rosa de oro* sencilla, que la regalan al soberano que más acreedor se ha hecho por el bien de la humanidad y de la Religión. Sabed también que la *rosa encarnada* y la *rosa blanca*, tuvieron una triste celebridad en el siglo XV, pues sirvieron de lema á las sangrientas luchas que fué teatro la Inglaterra, entre las casas de York y la de Lancaster, cuya lucha terminó casándose un individuo de la primera casa, con una hija de la segunda.

En el año 1227, la reina Blanca de Castilla, viuda del rey Luis VIII y madre de S. Luis, rey de Francia, ó sea Luis IX, instituyó cuando el casamiento del conde de la Marche con la hermana María Dubuiszon, hija del primer presidente del parlamento de París, una fiesta aniversario, llamada la *bailla aux roses*, que siguió siendo costumbre hasta el reinado de Enrique III en 1589. Esta ceremonia que tenía lugar el primer día del mes de Mayo, consistía en presentar rosas al soberano por el más joven de los pares.

Cultivo del rosal.—Cuando en los meses de Febrero y Marzo se observa que los rosales tienen ramas

mal formadas ó caídas, se cortan y si no sucede esto, en Junio se despuntan los tallos al objeto de conseguir resulten esbeltas y florezcan en mejores condiciones. Cuando los rosales dan flores pobres á causa de su vejez, deben cortarse los troncos á raíz de la tierra; de este modo rejuvenecen y se logra vuelvan á producir flores grandes y hermosas.

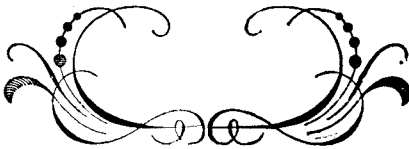
Pueden llegarse á obtener rosales de mérito por ingerto, operación que conocemos y que sólo exige para esta planta el escoger un buen arbusto, que resista bien las inclemencias del tiempo, arbusto que en el presente caso puede servir con provecho el rosal silvestre. Por este procedimiento se han logrado rosales que á más de producir flores hermosísimas, presentaban la particularidad de que en un mismo tronco, existían dos variedades de rosas de distintos colores.

El jardinero tiene un medio expedito de lograr flores en el invierno. Para ello suspenderá el riego de los rosales apenas se inicie el otoño, procurando así anticipar la paralización de la vida vegetativa de la planta, como ha de sucederle al entrar al invierno; y luego al comenzar éste, se le dan riegos y se le abona después de salir el sol, y pronto comienzan á presentar las yemas brotes y capullos consiguiéndose algunas flores, que si bien no suelen tener aquel color lozano y fragancia que poseen las de primavera, en cambio se logra tan sencillamente lo que se deseaba.

Los rosales gustan de tierra suaves, ligeras y sustanciosas, cuando se trata de perfeccionarlos, para tener flores grandes y hermosas, conviene quitarles un número grande de botones, sobre todo en el rosal común.

La plantación de los rosales en los meses de Noviembre y Diciembre, antes que haga mucho frío, es

preferible, así como luego que ha pasado el rigor del invierno, es decir, hacia fin de Febrero; pero es conveniente apretarles bien la tierra que cubre el pie, porque las heladas la remueven profundamente, y el aire podría penetrar hasta las raíces. Esta operación es muy importante, y de ella depende el buen éxito de la plantación.



Sección segunda.

BIOGRAFIAS

de los hombres y mugeres célebres que han existido desde los tiempos antiguos hasta nuestros días por orden cronológico.

ANTES DE LA ERA CRISTIANA

HIPÓCRATES

llamado el Padre de la Medicina

ESTE célebre médico griego natural de Cos, nació por los años 460 antes de Jesucristo muriendo muy anciano. Consagró su vida entera á la perfección de su arte y viajó por Grecia y Asia, enseñando y practicando la medicina, á la que fué el primero que dió una forma científica.

Las obras que han inmortalizado su nombre son: *De la naturaleza del hombre; De las fracturas; De las aguas de las localidades; Los aforismos, y Los pronósticos.* Ningún médico, después de él, ha descrito mejor los últimos instantes de la del hombre que es la *Cara Hipocrática*, alteración profunda de las facciones de la cara que se observa particularmente en los moribundos, descrita con gran verdad por Hipócrates, siendo estos sus principales caracteres: nariz afilada, ojos hundidos, sienes deprimidas, orejas frías y separadas, la piel de la frente dura, seca y tirante, el color del rostro aplomado y los labios apartados, fríos y colgantes.

DEMÓSTENES

famoso Orador Griego

El gran Demóstenes nació en Peania, pueblo de la tribu Pandionida, en el Atica en 3185 antes Jesucristo. Murió en la isla de Calauria el 10 de Noviembre del año 320. Quedó huérfano de padre á la edad de siete años, heredó una fortuna considerable que disiparon sus tutores. La vergonzosa conducta de éstos ejerció decisiva influencia en la vida de Demóstenes, pues se arraigó en su espíritu aquel sentimiento apasionado de lo justo y de lo injusto que le caracterizó siempre aprendió á no contar con más recursos ni ayuda que los propios, fortificó la independendencia y vigor naturales de su alma decidiéndose á luchar muy joven aun contra los que le rodeaban, y, en suma, dirigió toda la actividad de su genio hacia la oratoria, único medio que veía para conseguir justicia.

Haciendo un gran estudio en las ciencias, llegó á la mayor edad lo que sucedía al cumplir los dieciocho años, persiguió Demóstenes en justicia á sus tutores y á fuerza de constancia logró que se les condenase á importantes restituciones.

Luego quiso Demóstenes subir á la tribuna de los arengas, pero fué rechazado dos veces por la gritería del público, pues su estilo pareció trabajoso y oscuro y sus defectos físicos oponían un dique insuperable á la realización de sus deseos. Tartamudeaba; su voz era débil y un movimiento convulsivo y casi irresistible les obligaba á encogerse de hombros con frecuencia. Desde entonces hizo propósito Demóstenes de dedicar todo su tiempo al estudio, retirándose de la sociedad para corregir también sus defectos en las

orillas del mar, y según otros historiadores, lo verificó en un subterráneo en donde se enseñaba en el difícil arte de la elocuencia, en el que había de descollar sobre todos los oradores que le habían precedido. Sólo allí, son testigos de ninguna especie, con la cabeza afectada, copiando á Tucídides, escribía las arengas que enseguida pronunciaba en aquel oscuro recinto; estudiaba el gesto, la entonación, las inflexiones de la voz y las actitudes más propias para persuadir y mover á su auditorio. El actor Sátiro, uno de los más eminentes de la época, le dió algunas lecciones de declamación provechísimas al discípulo; pues éste corrigió sus gestos, su acción, su amaneramiento y otros efectos que le afeaban. Los que estaban acostumbrados á reírse de Demóstenes cuando supieron el género de vida que había adoptado, no solo se confirmaron en la idea que tenían formada de la escasez de su talento, sino que hasta se atrevieron á decirle: «Tus arengas huelen á aceite», á la cual contestó él: «Mi lámpara y la vuestra; sin duda, no alumbran los mismos trabajos». Por fin, á la edad de veinte y siete años se encargó de una causa que tenía tanto de política como de judicial, saliendo triunfante de ella. Desde este acontecimiento fué tenido Demóstenes como un gran orador; pero en donde demostró sus grandes dotes oratorias, fué en los discursos que hizo en Grecia; pues defendió durante quince años la independencia de su patria contra Filipo, casi todos los oradores populares se vendieron á aquel príncipe, bien temiendo los sucesos venideros, bien porque Filipo los venciese á fuerza de dádivas y seducciones.

Solo Demóstenes permaneció firme como una columna destinada á sostener el honor y la independencia de la república y en el espacio de quince años pronunció las magníficas arengas conocidas con el

nombre de *Filipicas* que constituyen una terrible y elocuentísima acusación contra el conquistador macedonio y otras muchas oraciones en las cuales estan pintados la situación y el espíritu de Atenas en aquella época, así como también los proyectos de Filipo, que por una serie de usurpaciones, pretendía apoderarse de la capital de la república ateniense, y cuyo caracter ambicioso había estudiado Demóstenes cuando estuvo de embajador en la corte de Macedonia en representación de la república de Atenas.

El rey de Macedonia decía de Demóstenes, que temía más sus discursos en la tribuna que á un ejército formado en batalla. El caracter de Demostenes era áspero y violento, se prestaba más al papel del acusador ó demandante que el de defensor ó apologista, y se sabe que toda su fortuna y todo cuanto ganaba en su profesión lo gastaba en la política.

Muerto Filipo, Demóstenes intentó sublevar á Grecia contra Alejandro Magno, y á su costa proveyó de municiones á los Tebanos, la ruína de Tebas probó que Grecia había caído en poder de un señor más terrible que el primero. El sucesor de Filipo exigió que le fuesen entregados todos los gefes del partido democrático, uno de ellos Demóstenes, y, salvados éstos por Demadez, Grecia se creyó libre con la ausencia de Alejandro y el orador recobró todo su influjo. Demóstenes fué acusado por los envidiosos de su gloria á los griegos suponiéndole traidor á su patria, y como no pudo defensarse porque padecía de una angina que le había quitado la voz, fué condenado á una multa de cincuenta talentos (278045 pesetas); la sentencia le constituía prisionero hasta que hubiese satisfecho esa enorme suma, Demóstenes se escapó de la cárcel favorecido por los mismos magistrados

parque estaban convencidos de su inocencia, y pasó el tiempo de su destierro en Tracena y Egina, no lejos de las costas del Atica, que no podía mirar sin verter lágrimas.

A los jóvenes que iban á visitarle les aconsejaba que no se mezclasen en la política. «Si desde el principio, les decía, me hubiesen mostrado dos caminos, uno el de la tribuna y las asambleas nacionales y otro el de una muerte segura, y hubiese podido prever todon los dolores inevitables del hombre de Estado; hubiera aceptado, sin duda, el camino de la muerte». Este desaliento duró poco tiempo, la noticia de que Alejandro ya no existía le curo de su tristeza y le devolvió la actividad de la juventud. Corrió á reunirse con los embajadores de Atenas que se esforzaban para formar contra los macedonios una nueva coalición de los pueblos griegos, y en breve regresó á su patria, llamado por el deseo unánime de sus conciudadanos. Hiciéronle un recibimiento magnífico, y aquel año le encargaron el sacrificio á Júpiter Salvador, valiéndose de este medio para eximirle del pago de la multa que se le había impuesto, en consentimiento de sus mismos conciudadanos. Destinábase comunmente una suma á los gastos de la ceremonia y para ellos recibió Demóstenes cincuenta talentos, con los cuales satisfació el importe dicha multa.

La batalla de Crenon, en 322, frustró las esperanzas de los amigos de la libertad. Antipater y Cratero impusieron su voluntad á la Grecia; púsose una guarnición macedónica en Atenas y decretóse la muerte de Demóstenes. Este huyó con algunos amigos, condenados como él á la venganza de los vencedores; trasladose solo á la isla de Calauria y refugióse en el templo de Neptuno. Viendo los satélites de Autipater que en vano trataban de hacerle salir del santuario

disponíanse á sacarle por fuerza, pero él les ahorró este sacrilegio; tomó un veneno que siempre llevaba consigo, avanzó hácia la puerta del templo, cayó al pasar por delante del altar del Dios, y los soldados le levantaron ya cadáver. La política le costó la vida y la ruina de las riquezas que había adquirido de sus padres y las que había ganado con su trabajo.

Cuando comenzó la ciudad de Atenas á respirar y recobró una sombra de su independendencia, rehabilito la memoria de Demóstenes erigiéndole una estatua de bronce con esta inscripción: *«Si tu fuerza Demóstenes, hubiese igualado á tu genio, nunca hubiera mandado en Grecia el Marte de macedonia.»*



Sección tercera.

MISCELANEA CIENTÍFICA

EL AGUA

Su modo de obrar según los cuerpos que se pone en contacto. —Antes de entrar á ocuparnos de la manera como obra el agua cuando se pone en contacto con muchos cuerpos, manifestaremos que es la *Capilaridad*.

La *Capilaridad* es una acción ó fuerza de que dependen los fenómenos capilares, y que se ejerce al contacto de las partículas tenues de la materia, como se ve en la cohesión de los líquidos y en la atracción que ejercen los sólidos entre sí. A esta fuerza es debida la forma que toma una gota de un líquido cualquiera. Determina el ascenso de los líquidos en los vegetales y el del aceite en las torcidas de las lámparas,

Efecto singular de la atracción copilar en las maromas

Si se suspende perpendicularmente una maroma de diez á doce pies de largo y se fija á su extremo inferior un peso considerable para que quede lo más tendida posible, se acortará si se moja, de suerte, que si sólo tenía la longitud necesaria para que llegara el peso al suelo, lo levantará á cierta altura, así que esté mojada,

Cuando el agua se introduce en la maroma tuerce sus fibras, las cuales toman una posición oblicua; al

mismo tiempo, produce entre ellas y por una consecuencia necesaria se acorta en virtud de la atracción capilar que existe entre el agua y sus fibras.

Todo individuo que haya visitado la ciudad de Roma conoce la famosa anécdota acerca del obelisco que el papa Sixto V hizo colocar delante de la iglesia de San Pedro en Roma.

El caballero Fontana, que había emprendido este trabajo de colocar este monumento, veía perdido, según dicen, casi del todo el fruto de su trabajo; precisamente en el momento en que se debía colocar la columna sobre el pedestal, porque parece que estaba suspendido en el aire y ladeaba, pues las maromas que la sostenían se habían estirado un poco, se encendían y era imposible que la base del obelisco pudiese descansar sobre el vértice del pedestal, y entonces hubo entre la multitud quien gritó, apesar de las órdenes severas que se habían impuesto al que diera el menor grito durante la colocación del obelisco; «mojad las maromas» y la columna se levantó poco á poco por sí misma á la altura necesaria y pudo ponerse recta en el pedestal que se le había destinado.

En Roma se cuenta que la persona que dió el grito fué un español que presenciaba la operación, el cual el papa Sixto V le perdonó de la pena de la vida que se había impuesto al que diera la menor voz durante la operación, sino que le recompensó mucho su consejo, porque á él se debía el buen éxito de la operación efectuada.

Sin embargo, informado de lo expuesto el papa Sixto V tuvo la curiosidad de preguntar al español:

—¿Por qué motivo has dado el grito?

—Porque vi que las cuerdas que levantaban el obelisco empezaban arder y nadie se atrevía á decir

palabra, temerosos todos de la pena impuesta al que hablase.

—¿Cómo te llamas?, preguntó el papa Sixto V.

—Brisca.

—¿De dónde eres?

—De San Remo.

—¿Qué oficio tienes?

—Marinero.

—Sabes la pena que se impuso al que hablase?

—La sé; pero he preferido arriesgar mi vida porque no la perdiesen cuantas personas presenciaban la operación, pues iban á quedar aplastadas por el obelisco.

—¿Qué premio quieres por el bien que has hecho?

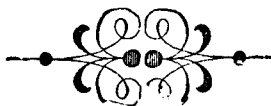
—Para mí, ninguno, santísimo Padre; pero quisiera para mi pueblo el privilegio de la venta de las palmas de Semana Santa; porque en mi pueblo hay muchísimas, santísimo Padre.

—Concedido, contestó el Pontífice, para mí y mis sucesores.

Tal es la historia de las palmas de San Remo.

El obelisco que está hoy en la plaza de la iglesia de San Pedro, estaba antes en el Círculo de Caligula y Nerón, y fué trasladado en dicho punto por orden del Papa Sixto V.

(Se continuará.)



Sección cuarta



CURIOSIDADES ÚTILES

LA ABEJA

En el primer cuaderno de esta revista nos ocupamos ya de los instintos de tan admirable insecto, mas en el presente, vamos á manifestar á nuestros lectores algunas cosas más de las muchas que podrían decirse respecto de este maravilloso animal.

La abeja para cosechar *cera* prefiere las flores del jaramago, adormidera, y lirio y para fabricar la *miel*, que no es más que el néctar de las flores perfeccionado por ellas, necesita de todas las plantas adorificas como son: el romero, el espliego, el jazmín, el rosal y otras muchas que pertenecen á la familia de las labiadas.

Las abejas necesitan tener cerca de las colmenas agua clara, se las debe poner unas tejas, medias canales ó artezas no muy llenas, colocando en ellas algunas piedras para que las abejas se paren, evitando el que se ahoguen.

En el invierno les falta alimento, y conviene darles una arrobe de miel y vino con azúcar, colocado en un plato plano de madera en la cantidad necesaria para un mes.

Los mayores enemigos y más terribles que tienen las abejas son los de su propia especie; para evitarles de tan temibles enemigos, hay que poner á la puerta de cada colmena, unas piezas de hoja de lata sujetas con dos clavitos chicos uno por cada lado con cinco ó seis agujeros pequeños, por donde sólo pueda pasar una abeja, pues de este modo se preservan las abejas de muchos daños y se mantienen más abrigadas en la colmena, se les puede

franquear las puertas en Febrero ó Marzo, porque no es prudente salir muchas de una vez, pues se exponen á perecer.

Para curar las picaduras de las abejas y otros insectos, lo primero que debe hacerse es lo siguiente: sacar el aguijón, lavar la herida con agua y verter en el sitio lastimado algunas gotas de amoníaco líquido diluido en agua, y á falta de éste, zumo de cebolla, vinagre ó perejil machacado. Cuando hayan sido muchas las picaduras de las abejas ó mosquitos, cálmense con lociones de agua mezclada con vinagre.

UTILIDAD DE LAS ABEJAS EN LA VEGETACIÓN

La parte que toman las abejas en la fecundación de las frutas, de los cereales, de las viñas y de los prados naturales y artificiales, induce á creer que el cultivo racional de las abejas podría hacer una verdadera revolución en la agricultura del mundo, doblando la producción forrajera, frutal y vinícola.

Se ha visto que árboles que durante veinte años no daban producto, han vuelto á darlo desde la instalación de las colmenas en su proximidad.

Las plantas fecundadas por las abejas dan el 50 al 60 por 100 más que las que no lo están.

Los hombres observadores han comprendido que las abejas son indispensables para la buena fecundación de las plantas, pues con ellas pueden recoger de balde millones y millones de toneladas de azúcar que la naturaleza esparce con profusión en las flores y hasta en las hojas de los árboles.

Los cruzamientos por medio del polen evitan la degeneración y el raquitismo de las plantas y es la abeja la que los verifica volando de flor en flor.

Cuando las plantas no son debidamente explotadas por las abejas se congestionan y no se desarrollan como debieran.

MODO FÁCIL DE ADORMECER LAS ABEJAS SIN DAÑARLAS

Cuando hay necesidad de sacar la miel de las colmenas, se extienden sobre una mesa unos manteles, se coloca sobre ella un plato que contenga unos 8 gramos cloroformo que se tapa con un globo de hilo de hierro para evitar el contacto demasiado inmediato con las abejas; después se colocará la colmena sobre el cloroformo y en menos de 20 minutos las abejas se adormecerán en sueño profundo, caerán encima la tabla y luego con facilidad se podrá sacar de la colmena toda la miel que contenga. Luego se volverá á colocar la colmena en donde estaba, separada la colmena de donde se hallaba el cloroformo, las abejas se despertarán y se volverán á su lugar de la misma colmena.

MODO DE MEDIR Y PESAR SIN MEDIDA

El agricultor y el obrero han de tener presente que una pieza de 5 céntimos tiene de diámetro 25 milímetros; puestas cuatro piezas una seguida de otra, ocuparán la distancia de 10 centímetros; por lo tanto, diez veces la distancia es la del metro.

Entonces teniendo una tira de papel ó hilo de bramante, repitiendo diez veces la distancia de diez centímetros, se consigue el metro.

Pudiera acontecer que se necesitara medir un líquido; para ello las expresadas monedas de cobre también nos dan medios si disponemos de una balanza; se toma una recipiente cualquiera y se tapa cuidadosamente, cada moneda es sabido representa el peso de 5 gramos, diez de ellas pesarán por lo tanto 50; 20 pesarán 100, y 200, 1000, ó sea un kilogramo; échese, pues, agua en la vasija hasta obtener los pesos consiguientes, entendiéndose que unos 1000 gramos ó sean 200 monedas, equivalen al litro, 100 gramos al decilitro, ó sean 20 monedas, y 10 gramos el centilitro ó sean las 2 monedas. Igual resultado

se puede obtener con las demás monedas del sistema decimal y los resultados, siempre de aproximación, tienen sin embargo, bastante exactitud para la práctica ordinaria: véase como una moneda puede servir tanto para medir distancias como para pesar líquidos y sólidos.

Auxilios que deben prestarse á una persona ahogada.

Modo de hacer volver en sí á un ahogado.—Lo primero que deberá hacerse es desnudarle rajándole la ropa de arriba abajo con unas tijeras á fin de evitar hasta el mínimo sacudimiento que pueda apagar la poca vida que le queda, hay que secarle el cuerpo, colocarle en posición horizontal con la cabeza descubierta más alta que el pecho, siempre de lado, el pecho más alto que las piernas, con el fin de facilitarle la salida de los líquidos que tuviera en la boca ó en la traquea; después se le frota el vientre con un paño de lana bien caliente y seco, después con el mismo paño mojado con aguardiente; luego se debe tratar de restablecer la respiración haciendo contraer el pecho artificialmente. He aquí como se procede: acuéstase el paciente boca arriba, los hombros levantados y sostenidos por una ropa doblada, y con los pies apoyados, levántesele los brazos por ambos lados de la cabeza sujetándolos en alto suavemente, pero con seguridad por espacio de dos segundos este movimiento, elevando las costillas, ensancha la capacidad del pecho y produce un vacío que es inmediatamente ocupado por el aire exterior; bájense después los brazos y comprímase moderadamente pero con solidez, por otros dos segundos, contra los dos lados del pecho. Este movimiento, comprimiendo las costillas, disminuye la capacidad del pecho y produce una expiración forzada. Estos dos movimientos se reproducirán alternativamente por quince veces por minuto.

Al mismo tiempo que se emplean estos medios, otras personas hacen fricciones por todo el cuerpo, y principalmente en la región del corazón, con cepillo, bayeta empapada de aguardiente como más arriba ya se ha dicho.

Acérquese á las narices del ahogado un frasco con vinagre fuerte ó con amoníaco líquido, é introdúzcasele polvo de tabaco por las ventanas de la nariz, aplícanse sinapismos en las piernas, háganse aspersiones sobre el rostro con agua avinagrada.

Estos socorros deben continuarse por espacio de dos ó tres horas. Cuando el paciente principia á dar señales de vida, administrasele algunas cucharadas de vino generoso. El empleo de cualquier líquido antes de que pudiera ser tragado sería funesto, pues en lugar de dirigirse al estómago podría penetrar en las vías respiratorias. Se recomienda que no hay que abandonar al paciente sino cuando cesa el calor del cuerpo y la rigidez cadavérica viene á manifestarse. Sabed que los ahogados mueren porque el agua impide que el aire vital entre en los pulmones y en el pecho. Concluiremos diciéndoos que sólo la putrefacción es la señal de una muerte seguro é inevitable; pues habéis de saber que ha habido ahogados que han vuelto á dar señales de vida, hasta *cuatro horas después de haberlos sacado del agua.*

ELECTRICIDAD

Auxilios que deben prestarse á toda persona que ha recibido una fuerte descarga eléctrica ó sea herida por el rayo.

Cuando una persona queda exánime, á consecuencia de una descarga eléctrica y en la que por la sobreexcitación de los centros nerviosos le ha producido el síncope y la falta de respiración, puede ser vuelta á la vida, pues la muerte en los primeros momentos no es más que aparente. La salvación de la víctima, según se ha podido observar recientemente, se obtiene por medio de la respiración artificial. Hace pocos días en Saint-Deins, un obrero tocó por descuido el alambre conductor de una fábrica de luz eléctrica y sufrió durante algunos minutos la acción de una corriente de 4500 (volts) y de una frecuencia de cerca 55 períodos. El infeliz quedó com^o

inerte, y todo el mundo tenía la convicción que había dejado de existir; pero el médico, muy ilustrado, del establecimiento le salvó por medio de la respiración artificial y el procedimiento de las tracciones de la lengua, preconizado por el doctor Laborde. De ahí se deduce para la práctica un hecho importantísimo, y es que una persona herida por el rayo ó una potente corriente eléctrica artificial, debe ser sometida al mismo tratamiento que los ahogados.

*Precauciones que deben tomarse al querer prestar
auxilio á una persona.*

Cuando se presencié una desgracia ocurrida á un individuo por estar dentro del campo de una corriente eléctrica, al tratar de prestarle auxilio no se acuda á él como se haría en otro caso cualquiera, y respecto de este punto, conviene precaverse convenientemente, pues lejos de proporcionar el socorro que se pretende se aumentaría el daño, viéndose el que trata de favorecer, cogido por la corriente misma y necesitado á su vez de que le presten auxilio. Para socorrer á todo el que esté en contacto con hilos de corriente peligrosa y en general con conductares eléctricos de cualquier clase, ha de precaverse no tocar ni á la persona ni al conductor ó alambre, sino que lo primero es separar á aquella del contacto, interponiendo entre ella y el alambre una materia aisladora como trozos de madera ó una tela de seda en varios dobleces, pues únicamente de este modo se conseguirá el objeto que se persigue.



BALSAMO DEL PAPA INOCENCIO III

REMEDIO CONTRA LA

Apoplegia (vulgo FERIDURA)

PREPARADO POR EL DOCTOR VIDAL



Como todos los años esta terrible enfermedad se está cebando en los pueblos y ciudades en particular en las épocas de invierno y de otoño arrebatando la vida á personas cuya salud, pocos días y aún pocos momentos antes era floreciente y estaba en algunos en todo su vigor; hace que nos permitamos recomendar á nuestros lectores que para evitarse esta gran desgracia tomen desde luego que se experimenta algún síntoma de los que mencionaremos, el tan renombrado

Bálsamo del Papa Inocencio III

tan aconsejado por los médicos más eminentes para sus enfermos.

SÍNTOMAS DE LA APOPLEGIA

El exceso de gordura en la vejez es una de las principales causas predisponentes de la apoplejía; á los individuos obesos ya de suyo, de cuello corto y cuerpo rechoncho, se les recomienda que tomen el BALSAMO DEL PAPA INOCENCIO III, por el peligro en que están de tener un ataque apoplético. Todo el que contando con tan funesta predisposición, experimenta de vez en cuando, y sin estar dispuesto de antemano, algunos vahidos, por ligeros que sean, aturdimiento de cabeza, dolores más ó menos violentos en dicha parte, coloración en el rostro y alguna dificultad en el habla: no pierda momento en apreciar estas advertencias que le indican el peligro en que se encuentra de tener próximo un ataque apoplético. Si quiere el individuo preservarse de semejante peligro, tome desde luego el ya citado BALSAMO, y adopte el régimen de vida que en el prospecto se indica.

PRECIO DEL FRASCO 5 PESETAS.

Puntos de venta.—Olot, farmacia del Dr. Vidal, en la que se dará gratis á los pobres de solemnidad.—Madrid, farmacia de Gayoso y Moreno, Puerta del Sol, esquina á la calle del Arenal, 2.—Barcelona, Sociedad Farmacéutica Española, Pasaje Montesión, y en las farmacias de Pablo Borrrell, Pelayo, 42, y de Trémols, Plaza del Angel, 4 y 5; y en todas las principales farmacias de España.



Al Público

PRECIOS de los ANUNCIOS

Para insertar en la Revista católica mensual **La Abeja**, de gran circulación en todas las provincias de España, son los siguientes:

Por una página entera, de cubierta.	4'00	Ptas
Por media página.	2'50	»
Por un cuarto de página.. . . .	1'50	»

A los suscritores á nuestra Revista se les hará una gran rebaja.

Pago adelantado en sellos de correo, libranzas ó letras de fácil cobro.

